

Dra. Leslie Allen, Lamentaciones, Sesión 1, Introducción, Parte 1

© 2024 Leslie Allen y Ted Hildebrandt

Bienvenidos a esta serie de videos sobre lamentaciones. Quiero comenzar con una referencia a los ataques del 7 y 11 y su papel en la historia de Estados Unidos. Lo conocemos como el aniversario de aquel terrible día de 2001 con la destrucción de las torres del World Trade Center.

Me refiero a ese evento porque hay una especie de paralelo en la historia judía antigua, y de eso se tratan las lamentaciones. Hay un día especial en el calendario religioso judío. Se llama día santo.

Y en términos del calendario judío, es el noveno día del quinto mes. Si observa el calendario judío actual, verá que se traduce en el domingo 22 de julio de este año. Y si pasas por una sinagoga, verás las puertas abiertas y un servicio en marcha.

Ese servicio es el aniversario, el 5-9, una especie de contraparte del 7-11. Ese fue el día allá por el año 586 a. C. cuando el templo fue destruido, inmediatamente después de la caída de Jerusalén, después de un asedio de 18 meses a manos del ejército babilónico. Y por eso, este aniversario conmemora ese trágico hecho.

Luego, en la historia posterior, probablemente sepamos que el segundo templo fue destruido en el año 70 d.C. Y por eso, este día santo en el noveno día del quinto mes también celebra eso, la destrucción de dos templos. Aún así, es algo que causa gran dolor a los santos judíos.

Lamentaciones está muy asociada a ese aniversario. Tan cerca que en el servicio se lee el libro de las Lamentaciones. Y por eso ese libro sigue vivo para los creyentes judíos, lo cual es muy diferente de lo que sucede en lo que respecta a nosotros los cristianos.

Muy a menudo se ignora. Recuerdo que una vez estaba enseñando Lamentaciones y una señora en la iglesia me preguntó: ¿qué estás enseñando? Dije: Lamentaciones. Oh, dijo, no leo ese libro.

Ese es un libro terrible. Y ya sabes cómo es. Estás estupefacto y no sabes qué decir.

Y después, debería haber dicho, me di cuenta de que sí, es un libro terrible. Pero es un libro para tiempos terribles y, a veces, tenemos que pasar por momentos terribles.

Y entonces es cuando necesitamos el libro de Lamentaciones. Pero como digo, es comparativamente desconocido en los círculos cristianos, no uno que se lea regularmente. Y hay sólo un par de versículos en el capítulo 3 que se conocen como la base de un famoso himno, grande es tu fidelidad.

Pero aparte de eso, sólo habría silencio si le preguntaras a alguien en el banco de qué se trata Lamentaciones. Pero necesitamos redescubrir su valor. Necesitamos apreciar su valor.

Necesitamos ver que es el regalo de Dios para la iglesia y la sinagoga. Pero esto no es fácil. Lamentations vive en un mundo propio.

Y lo que tenemos que hacer en estos dos primeros videos es intentar entrar en ese mundo y ver cómo funciona Lamentations, por así decirlo. Tenemos que darnos cuenta de cuál es el trasfondo de Lamentaciones, cuáles son sus contextos, contexto literario, contexto histórico, cuál es su escenario en un momento particular de la historia, las tradiciones que se esconden detrás de Lamentaciones a las que Lamentaciones puede recurrir y aprovechar porque eran conocidos por aquellos que estaban de luto allí. Entonces, como digo, Lamentations vive en su propio mundo.

¿Quizás podamos comenzar preguntando cuál es el lugar de las lamentaciones en el canon bíblico? Y es más fácil preguntar que responder porque en la Biblia hebrea, lo que llamamos el Antiguo Testamento, la Biblia hebrea es anterior a nuestro canon cristiano del Antiguo Testamento. Allí encontramos Lamentaciones en un lugar inesperado porque la Biblia hebrea está dividida en tres partes: la ley, los profetas y los escritos. En medio de los escritos hay lamentaciones.

Y tiene cuatro compañeros. Había cinco pergaminos que se encuentran juntos en los escritos. Están Rut, Cantar de los Cantares, Eclesiastés, Lamentaciones y Ester.

Lo que los une a todos es que todos se usan y leen en voz alta en días festivos o días santos. Y entonces, hay un agrupamiento natural para poner en esta última sección después de los profetas. Rut, por ejemplo, se leía en la Fiesta de las Semanas, el Cantar de los Cantares en la Pascua, Ester en la Fiesta de Purim y las Lamentaciones en este día santo, el noveno día del quinto mes.

Entonces esa es la respuesta hebrea. Ésa es la respuesta judía al lugar de las Lamentaciones en el canon. Pero cuando llegamos al canon cristiano, tenemos que darnos cuenta de que hubo una gran remodelación y una gran necesidad de integrar de alguna manera el Antiguo Testamento con el Nuevo Testamento.

Esto se hizo poniendo a los profetas en último lugar. Entonces, los profetas miran hacia adelante y el Nuevo Testamento mira hacia atrás. Apropiadamente, se coloca a

Mateo como el primer libro y el primer evangelio porque muy a menudo se remonta al Antiguo Testamento.

Y así se construyó un puente entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Y se considera que los profetas esperan con ansias el tiempo de Cristo y el tiempo de la iglesia. Pero ¿qué haces con los Escritos? Tenían que ser devueltos ante los profetas aquí y allá en un lugar adecuado.

Las Lamentaciones llegaron después de Jeremías porque había una antigua creencia de que Jeremías había escrito Lamentaciones. Esa creencia no tiene mucho valor. En realidad, el libro es anónimo, y debemos respetar su anonimato y no tratar de imponerle un autor, como en la versión King James, donde la carta a los Hebreos se llama la carta de Pablo.

Y ahora ya nadie cree eso. Y esa fue una suposición falsa. Pero Lamentaciones aterriza en medio de los profetas y eso es apropiado porque veremos que una tradición en la que se basa Lamentaciones es una tradición profética.

Esa tradición profética habría sido conocida por los primeros oyentes de Lamentaciones y les habría resultado valiosa para explicar su sufrimiento. Cuando hablamos del significado canónico de Lamentaciones, hay otra manera de verlo. La relación entre Lamentaciones y otros dos libros del canon.

Lamentaciones se apoya en el capítulo 28 de Deuteronomio, y encontramos que hay citas de Deuteronomio 28 en Lamentaciones. Por ejemplo, en el capítulo 1 en el versículo 3, habla de ningún lugar de descanso, y eso para las personas que conocen Deuteronomio 28, eso viene del versículo 65. Lamentaciones 5 habla de ser la cabeza literalmente.

Los enemigos se convierten en la cabeza y eso es una reminiscencia de Deuteronomio 28 y versículo 44. Y luego el final del versículo 5 allí en Lamentaciones 1 habla de los exiliados que se van como prisioneros y eso es un eco de Deuteronomio 28 versículo 41. Lamentaciones 2.20 habla de comiendo el fruto de sus heridas y eso viene directamente de Deuteronomio 28 versículo 53.

Y eso es muy importante. Estas serían pistas que se recogerían. Puede que en el primer servicio relacionado con Lamentaciones también hubo una lectura de Deuteronomio 28 que reforzaría esas referencias.

Pero significa que hay interpretación porque esos versículos en Deuteronomio 28 están tomados de una sección que habla de la desobediencia a la ley, la desobediencia al pacto de la Torá y esa es la razón por la cual el castigo caerá sobre Israel. Y entonces esto se recoge y es una pista, es una pista. Es un indicio de que hay más en esto de lo que parece.

Esto es más que una situación humana. Hay una situación humana divina involucrada allí y hay un indicio de significado. Y luego dos, mirando hacia adelante, hay una porción en el libro de Isaías que parece reflejar deliberadamente Lamentaciones y revertirlas y convertir las malas noticias en buenas noticias.

Por ejemplo, Lamentaciones 4:15 se dirige a los refugiados exiliados que no son bienvenidos en ningún lugar al que vayan entre ninguna nación. Y las naciones dicen: vete, eres inmundo, vete, no los toques, son inmundos. Y luego en Isaías 52:11, la palabra a los exiliados acerca de Babilonia es: apartaos de Babilonia, no toquéis cosa inmunda, os iréis a casa.

Y entonces, hay esta inversión, y las palabras se retoman pero ahora se invierten. Las malas noticias se convierten en buenas noticias. En Lamentaciones 4.17 leemos acerca de nuestros ojos y estábamos mirando, y está en un contexto negativo; no hay escena de salvación.

Pero Isaías 52,8 habla de tus observadores y de ver algo cara a cara. ¿Y qué ven? Dios estaba regresando a Sión y listo para traerlos de regreso a Sión. Y así una vez más, en esa porción de Isaías, lo que llamamos Segundo Isaías, que pertenece al período del exilio del exilio y fue escrito después de Lamentaciones, quiere retomar y revertir en términos de buenas noticias, esas malas noticias en Lamentaciones. .

Y luego, también, Lamentaciones 1 dice una y otra vez que Sión no tiene consolador, ni consolador. En Segundo Isaías encontramos varias veces, en Isaías 49 e Isaías 51, que Dios va a consolar a Sión. Y así, desde un punto de vista canónico, vemos esta mirada hacia atrás, y Lamentaciones no lo sabe, pero hay implícitamente una mirada hacia adelante, y podemos mirar a través de los ojos del Segundo Isaías y ver una reversión de esa tragedia, que al final El tiempo parecía estar completo.

Y entonces, esas son algunas palabras sobre el lugar de las Lamentaciones en el canon de la Biblia hebrea en el Antiguo Testamento. Pensemos ahora en el lugar de las Lamentaciones en la historia. Si preguntáramos, ¿por qué cayó Berlín en 1945? Podríamos dar una respuesta sencilla, pero en realidad necesitamos una respuesta mucho más complicada.

Y tendríamos que retroceder hasta la Primera Guerra Mundial y ver los antecedentes de esa necesidad por parte de Alemania de que la guerra estallara nuevamente. Y luego tendríamos que remontarnos al siglo XIX, al antisemitismo en Austria como una razón adicional que contribuyó a la historia de Alemania y, finalmente, a su caída. Y lo mismo ocurre con Lamentations que llega al final de un largo período de la historia, y todo encaja en una especie de rompecabezas.

Lamentaciones fue escrita durante el período del exilio, del 586 al 538 a. C., y más probablemente en la primera parte del exilio. Se ha realizado un estudio de la lengua hebrea utilizada y ésta encaja de manera muy clara entre los libros anteriores al exilio y los libros post-exílicos. Está empezando a cambiar el lenguaje a una forma post-exílica, pero apenas está comenzando.

Y entonces, lingüísticamente encaja muy bien en ese período del que habla. Si intentamos examinar la historia de Israel y Judá en ese período anterior, que culminó con la caída del Reino del Norte, Israel, y luego del Reino del Sur, Judá, es parte de una larga historia. Y está muy alejado de aquellos años gloriosos de David y Salomón, donde se podía hablar de un imperio israelita.

Lo que ocurrió, y la razón de ello fue la eventual caída, fue que el hecho básico de la geografía era que Siria y Palestina eran un puente terrestre entre África y Asia. Y muy a menudo hubo un choque entre dos potencias, dos grandes potencias nacionales en Mesopotamia por un lado y Egipto por el otro. Y a menudo peleaban por ese puente terrestre.

Hay un proverbio coreano que dice que cuando las ballenas luchan, al camarón se le rompe el lomo. En el caso de Corea, fueron Japón y China peleando por Corea, y Corea perdió en el medio. Y en lo que respecta a este puente terrestre, Siria al Norte y el Reino del Norte y el Reino del Sur fueron los herederos de este proverbio: cuando las ballenas y los peces grandes luchan, al camarón se le rompe el lomo.

Lo que ocurrió en el siglo VIII fue que Asiria, en el norte de Mesopotamia, volvió sus ojos hacia Occidente. Antes, sólo le interesaban las incursiones en el Líbano y conocer sus templos y grandes edificios. Pero en 745, hubo un nuevo rey asirio que fue el Napoleón del mundo antiguo, Tiglat-Pileser III.

Y puso sus ojos en Siria y todo ese puente terrestre, que ahora incluía esos dos reinos, el Reino del Norte de Israel y el Reino del Sur de Judá. Ahora bien, a nadie le gusta ser parte de un imperio. Y el siglo XX es muy elocuente de ese hecho.

En las colonias y naciones dependientes tienen espíritu de rebelión y luchan por la independencia. Y esto fue así en el Reino del Norte y también en el Reino del Sur. Y en la década de 730, hubo la llamada Guerra Siro -Efraimita, donde Siria y el Reino del Norte se dieron cuenta del peligro que representaba Asiria.

Y dijeron que necesitamos una coalición. Necesitamos una coalición militar, pero no somos suficientes con nuestros ejércitos, por muy grandes que sean, también necesitamos los ejércitos de Judá. Y presionan a Judá para que se una a nosotros en esta coalición antiasiria, o todos perderemos nuestra libertad.

Judá se pensó a salvo en su zona montañosa y se negó a hacerlo. Pero era muy consciente de que estallaría una guerra entre Siria e Israel, por un lado, y Judá, por el otro, y que Judá perdería. Entonces, ¿qué hizo? Bueno, el rey Acaz de Judá tuvo un golpe maestro, pero significó que vendió la granja, por así decirlo, porque apeló a Tiglat-pileser, ven y ayúdame; Estoy siendo victimizada.

Y, por supuesto, eso dio una gran razón política, una buena razón moral, se podría decir, para que los asirios vinieran y conquistaran Siria y la convirtieran en provincias, y lo mismo con el Reino del Norte de Israel, y Judá se convirtió en vasallo. Reino. Y así salió perdiendo, mucho. Y había ese mismo espíritu de rebelión, y mirando a Egipto, tal vez Egipto nos ayude, Egipto vendrá en nuestra ayuda, y por eso se hizo una alianza con Egipto.

El Imperio Asirio ahora se ha convertido en el Imperio Babilónico y Nabucodonosor ataca a Judá. en 597, Judá cae por primera vez y se produce la deportación de los miembros principales de la comunidad a Babilonia, y en 586, Judá cae de nuevo y se produce el segundo exilio. Y ahí es donde interviene Lamentaciones, y Lamentaciones es posterior al 586, después de la caída de Judá, después de la caída de Jerusalén. Usamos esas frases de manera casual, pero significó la pérdida de todo.

Significó la destrucción del templo, y por eso se perdió esa gran tradición que se remontaba al templo de Salomón. Significó el fin de la monarquía, la monarquía davídica, que Judá esperaba que durara para siempre, por lo que fue una época terrible. Significó el fin total de Judá, que ya no era una nación vasalla sino simplemente una subprovincia del Imperio babilónico.

Y muchos fueron exiliados al este, pero algunos quedaron, y los que quedaron atrás son aquellos para quienes estaba destinada Lamentaciones. Hemos considerado este evento histórico como un fenómeno puramente histórico, pero ahora debemos preguntarnos: ¿cuál es su lugar en la teología? ¿Cuál es su lugar en el plan divino del que se ocupa el Antiguo Testamento? ¿Cuál es su lugar allí? Al final de 2 Reyes, encontramos una descripción secular de, en todos sus terribles detalles, la caída de Jerusalén y lo que significa, pero intercalada con ella, y hay un versículo que recurre a la teología. 2 Reyes 24, 20, Jerusalén y Judá enojaron tanto al Señor que los expulsó de su presencia.

Este no fue simplemente un fenómeno histórico. Este fue un fenómeno teológico. Tuvo que ver con la ruptura de la relación entre Israel, ahora sólo en la forma de Judá, esa relación entre Israel y Yahweh, el Dios de Israel, y en gran medida esa historia épica desde Josué hasta Reyes, hasta el final, habla de que el pueblo de Dios abandonó las normas del pacto de la ley mosaica e ignoró las advertencias de los profetas anteriores al exilio.

Eran rebeldes contra Dios. Y entonces, hubo dos rebeliones que llevaron a la caída de Jerusalén, y estuvo la caída histórica, la rebelión contra el rey Nabucodonosor, pero también hubo una rebelión teológica contra Dios mismo. Y entonces, Dios estaba detrás del ejército babilónico.

Nabucodonosor fue la herramienta de Yahvé en su invasión de Judá y la captura de Jeremías. Y por eso hay mucho eco de esta historia épica que termina tan trágicamente al final de 2 Reyes. Pero también hay una alineación con los profetas anteriores al exilio porque encontraremos que Lamentaciones también se remonta a lo que estaban diciendo en su vocabulario.

Y en este alineamiento, mirando hacia aquellos profetas anteriores al exilio, encontramos advertencia tras advertencia sobre el colapso, el colapso venidero primero del Reino del Norte y luego del Reino del Sur porque el pueblo de Dios había perdido el contacto con Dios. Y por eso, Lamentaciones tiene su lugar en la teología del Antiguo Testamento y quiere retomar las tradiciones literarias que encontró. Preguntémonos ahora, ¿cuál fue el lugar de las Lamentaciones en su cultura? Bueno, Israel era uno de esos pueblos que estaban en el área del Mediterráneo y tenían el corazón en la manga frente al rígido labio superior de nosotros, los europeos del norte y los descendientes de ellos.

Eran emocionalmente muy expresivos y exteriormente demostrativos. He oído decir que Italia está dividida en Norte y Sur. Y en el Sur, la gente siempre grita Mamma Mia con mucha emoción.

Mientras que los italianos del norte son mucho más rígidos. E Israel era como, si eso es cierto, Israel era como el sur de Italia. La pena, por ejemplo, y las Lamentaciones están llenas de dolor.

Lamentaciones refleja pena en el comportamiento, y eso es parte de su cultura ancestral. Y había ritos de duelo y había canciones de duelo en las que uno participaba. Y esto es algo que quizás nos sea ajeno.

Quizás antes teníamos tradiciones de duelo y duelo, pero ahora son mucho menos evidentes. Recuerdo que crecí en Inglaterra y que mi madre murió en 1947. Y había rituales por los que uno tenía que pasar más allá del funeral.

Todas las cortinas de las ventanas de la parte delantera de la casa debían mantenerse cerradas. Y si usas esas habitaciones, pones la luz eléctrica. Y los hombres llevaban una banda negra alrededor de las mangas.

Y para ir a la escuela no llevaba mi corbata del colegio, sino una corbata negra durante mucho tiempo. Y esto es lo que se esperaba que uno hiciera. Pero esas tradiciones han caducado ahora.

Y la gente no quiere enfrentarse al dolor y se siente avergonzada por él. Hay un dicho, ríe, y el mundo entero ríe contigo. Llorarás solo.

Y creo que eso es trágicamente cierto en la civilización occidental actual. Pero en la antigüedad, para Israel, existía una gran participación en ritos establecidos en los que uno participaba cuando estaba afligido, cuando se lamentaba y cuando estaba terriblemente molesto. Y así, por ejemplo, hubo lamentos.

Hubo lo que llamamos un lamento fúnebre. Y este fue un lamento secular. Cuando alguien moría, uno se ponía de luto.

Y no fue un asunto religioso. Fue un asunto secular. Estabas absorto en tu pérdida humana.

Y el mejor ejemplo, un ejemplo muy largo, que ilustra esto, viene en 2 Samuel capítulo uno, cuando Saúl y Jonatán mueren. Y David se lamenta por Saúl. Todavía siente lealtad hacia ese rey.

Se lamenta por Jonatán, el príncipe heredero y el mejor amigo de David. En la segunda mitad de 2 Samuel, capítulo uno, tenemos este largo lamento fúnebre. Y se llama en el versículo 17, un lamento, un lamento.

La palabra hebrea es kinah, un lamento. Sorprendentemente, nuestro término inglés lamentaciones es una traducción al griego de ese mismo término hebreo. El nombre lleva el nombre de este lamento funerario secular.

Y eso lo comentaremos más adelante. Entonces, tenemos este kinah, este lamento fúnebre secular, sin mención alguna de Dios, pero operando puramente en el nivel humano. Y está marcado por un estribillo: cómo han caído los poderosos.

Y los poderosos, por supuesto, son estos grandes héroes militares, Saúl y Jonatán. Pero debemos analizar la palabra cómo, porque es un término muy expresivo. Y esa exclamación en inglés cómo realmente no le hace justicia.

Es como un grito o un chillido. Es eich , eich . Imagínate tres veces en este lamento, eich .

Y ahí está esa angustia. Esa palabra expresa angustia, que no aparece en nuestra traducción al inglés. He escrito un comentario sobre Lamentaciones llamado Liturgia de duelo.

Y como parte de eso, proporcioné mi propia traducción. Y cuando en las lamentaciones, en nuestras interpretaciones normales, entendemos lo terrible que

es eso, lo cual es un poco prolijo y torpe, pero resalta la naturaleza emocional de esa palabra. Pero estrictamente es un chillido o un grito.

¡Eich! Está bien. Y así, y seguimos adelante. Encontramos en Jeremías capítulo nueve que también hay una referencia a este lamento humano secular.

Jeremías nueve, 17 al 22. "'Considerad, llamad a las mujeres enlutadas para que vengan. "'Mandad que vengan mujeres expertas.

"'Que prontamente levanten sobre nosotros un endecha "'para que nuestros ojos corran lágrimas, "'nuestros párpados fluyan con agua, "'porque un cántico de lamento se oye desde Sión. "'¡Cómo estamos arruinados!' Y es esa palabra, eich . Y también está esta palabra endecha que es kinah, kinah.

Está bien. Curiosamente, una referencia a las mujeres. Porque había una clase de mujeres, mujeres profesionales, y su trabajo era participar en el lamento y liderar una familia cuando alguien querido para ellas se perdía, guiarlas en el lamento y animarlas, mostrarles cómo llorar.

Y eso es interesante porque encontraremos que aparece una mujer en el libro de Lamentaciones con este mismo papel. Y luego Jeremías 22 y versículo 18, habla de la muerte venidera del rey. Dice: "'No se lamentarán por él', diciendo: '¡Ay, hermano mío, o ay, hermana mía!'

"'No se lamentarán por él, "'diciendo, ay, Señor, o ay, Su Majestad'". Hemos omitido esa palabra, ay, en el habla ordinaria, pero la reconocemos como una señal de duelo. No lo es. Ya no hay esa palabra eich , pero es otra palabra, hoy. Y esto no es un chillido ni un grito, es más bien un gemido.

Recuerdo que hace un par de años estuve en el hospital en observación durante dos días, lo que significó que pasé la noche. En la habitación de enfrente había un anciano afroamericano que se estaba muriendo y su hija vino a visitarlo. Y murió durante la noche.

Y se oía un ruido de carritos y demás, y voces apagadas que podíamos oír. Y la hija evidentemente vino. Y cuando vio a su padre, se echó a llorar.

¡Ah ah! Las enfermeras la llevaron rápidamente a la sala de espera fuera de la sala, pero este llanto despertó a toda la sala. ¡Y ese hoy, esta es la palabra, hoy! Y no es un chillido ni un grito, sino que es un lamento, es un lamento. Y entonces, hay esta expresividad en la voz de cómo te sientes.

Se podría decir que es una expresividad muy sana, mientras que nosotros tendemos a retenerla y sufrimos más en consecuencia. Ahora bien, este secular lamento

fúnebre, se extendió también a otras calamidades. Entonces, no preguntamos, bueno, si hay un lamento secular en Lamentaciones, ¿quién murió? No, preguntamos, ¿cuál es el desastre? Y por ejemplo, en Ezequiel capítulo 26, encontramos que hay un lamento, un lamento profético sobre Tiro , la gran ciudad de Tiro , y va a caer.

Y hay una profecía de que habrá un lamento sobre Tiro . Y así, la caída de Tiro , se podría decir que es un paralelo a la caída de Jerusalén, pero allí aparece un lamento. Cómo has desaparecido de los mares, oh ciudad renombrada.

Éste es el lamento que mira hacia el futuro. Las costas junto al mar están consternadas por tu paso. Y esa palabra, kina, en el verso 17, levantarán una lamentación.

Es algo así. El plural kina es la palabra que da título a Lamentaciones en la Biblia hebrea. Pero se extiende a otra calamidad, la caída de una ciudad.

Y así es en Lamentaciones. Y luego, llegando a Lamentaciones mismas, encontramos al comienzo del capítulo uno, al comienzo del capítulo dos, y al comienzo del capítulo cuatro, encontramos ese chillido o grito repetido allí, pero ya no como un monosílabo, eich , sino ahora dos sílabas, lo que lo hace aún más terrible. ¡Eich ella! ¡Eich ella! ¡Eich ella! Y hay mucha emoción en esas primeras palabras de esos primeros capítulos, capítulos uno, dos y cuatro.

Ahora bien, aparte de una expresión verbal de este funeral secular, el lamento se extendió también a otras calamidades; Había otros ritos de duelo. Y así, encontramos, por ejemplo, en el libro de Job, que los consoladores de Job aparecen al final del capítulo dos, y alzaron la voz y lloraron en voz alta. Se rasgaron las vestiduras y arrojaron polvo al aire sobre sus cabezas.

Y se sentaron con él en tierra siete días y siete noches, y nadie le hablaba palabra, porque veían que su sufrimiento era muy grande. Entonces, allí están sucediendo muchas cosas demostrativas. Y encontramos eso también, que Esdras está angustiado en un momento del capítulo nueve, y dice, versículos del tres al cinco, cuando oí esto, rasgué mi vestido y mi manto, me arranqué el pelo de la cabeza y la barba y me senté horrorizado.

Entonces se reunieron a mi alrededor todos los que temían las palabras del Dios de Israel, mientras yo permanecía sentado, horrorizado, hasta el sacrificio de la tarde. En el sacrificio de la tarde, me levanté de mi ayuno con mis vestidos y mis mantos rotos y caí de rodillas y extendí mis manos al Señor mi Dios y dije: oraba. Esto es interesante porque estos ritos matutinos son ahora el preliminar a una oración.

Descubriremos que la oración juega un papel importante en el lamento. Y luego, Nehemías, aquí hay malas noticias. En Nehemías 1:4, cuando oí estas palabras, me senté, lloré y lamenté por muchos días, ayunando y orando delante del Dios del cielo.

Estos dos últimos casos son interesantes porque nos hemos trasladado al ámbito de la oración, a una esfera religiosa y no simplemente a la esfera secular. En los lamentos se combinan lo secular y lo religioso.

Por eso, no es sorprendente que cuando miramos el libro de los Salmos, encontremos una serie de casos en los que hay ritos matutinos en los lamentos de oración de los Salmos. Y hay oraciones a Dios explicándole el problema y pidiendo su ayuda. Y mezclado con eso, están los ritos matutinos.

Y así, por ejemplo, en el Salmo 69 versículos 10 y 11, humillé mi alma con el ayuno. Me vestí de cilicio. Y en el Salmo 35 también encontramos en los versos 13 y 14, en cuanto a mí, cuando ellos estaban enfermos, me vestía de cilicio.

Me afligí con el ayuno. Oré con la cabeza inclinada sobre el pecho como si estuviera afligido por un amigo o un hermano. Salí como quien se lamenta por una madre encorvada y enlutada.

Esto es interesante, como ocurre con los consoladores de Job. Es una expresión de empatía ahora que no era tu duelo particular sino que estabas involucrado con otros que estaban de luto. También veremos este fenómeno en Lamentaciones. Y luego en el Salmo 45, versículo 25, como expresión de tristeza, nos hundimos en el polvo, nuestro cuerpo se pega al suelo.

Y acercarse al suelo, sentarse en el suelo, sentarse, son posturas físicas de duelo. Y entonces tendremos que preguntarnos si en el libro de las Lamentaciones hay casos allí. Y efectivamente lo son.

Entonces, simplemente hojearemos Lamentaciones, seleccionando aquí y allá, y lo que encontramos en el capítulo uno y el versículo uno. La ciudad se sienta, la ciudad se sienta. Y si no hubiéramos observado esos comportamientos de duelo, no lo habríamos sabido.

Ésa es una forma de duelo, una forma de expresar duelo. En el versículo tres, dice en nuestras versiones que Judá vive entre las naciones, literalmente se sienta entre las naciones. Y aquellos deportados en Babilonia también estaban de luto, y estaban sentados.

Y luego, en uno y dos, se menciona que llora amargamente en la noche con lágrimas en las mejillas. Y este llanto, este llanto, también esto es un gesto de duelo. En uno 17, Sión extiende sus manos, pero no hay nadie que la consuele.

Y hay este gesto: por favor ayúdenme, por favor ayúdenme. Y evidentemente, eso es parte de ese duelo, ¿no? Quieres empatía por parte de otras personas, pero nunca llega. Y así estamos recibiendo estas manifestaciones físicas de duelo.

Y luego en un 19, en un 20 más bien, encontramos mira, la palabra mira, oh Señor, qué angustiado estoy. Mi estómago se revuelve, mi corazón se retuerce dentro de mí. Y hay efectos psicosomáticos de este duelo, y resulta en dolor de estómago, ese duelo.

Y entonces los efectos físicos allí. Y luego, en dos diez, encontramos a los ancianos de la hija de Sión sentados en el suelo en silencio. Y esa es una postura de luto.

Se cubrieron la cabeza con polvo y se vistieron de cilicio. Y eso también es duelo. Y luego dos 11, mis ojos se cementan de llanto, mi estómago se revuelve, mi bilis se derrama por el suelo.

Hay llanto y también efectos psicosomáticos de este duelo. Estás tan abrumado que tu propio cuerpo está de luto. En tres 28 encontramos referencia a sentarse, a sentarse solo en silencio.

Tres del 48 al 51, encontramos un estallido de llanto. Mis ojos fluyen con ríos de lágrimas. Mis ojos fluyen sin cesar, sin respiro.

Y también están estos ritos de duelo. Entonces, vemos cuán demostrativa fue esa civilización. Y éste es esencialmente el lugar en la cultura de Israel.

Y ahora se vincula de manera interesante. La caída de Jerusalén en Lamentaciones se combina con la personificación de Jerusalén y la Jerusalén que queda atrás, la Jerusalén sufriente. Está muy personificada como una mujer. Lo veremos cuando lleguemos a los capítulos uno y dos.

Hay un ejemplo interesante de esto y un paralelo en los lamentos de las ciudades mesopotámicas. Allí encontramos que la ciudad está de luto, los ciudadanos están de luto y la diosa de la ciudad está de luto. Y la ciudad ha sido destruida dondequiera que estuviera en Mesopotamia, una gran ciudad aquí y allá. Y los dioses de arriba han decidido, sin motivo alguno, destruir esa ciudad.

Pero hay una deidad, la diosa de la ciudad, que está allí de luto por la pérdida de su ciudad. Hay una especie de paralelo con Lamentaciones, pero ahora es la personificación de Sión. Y veremos que representa la ciudad, una personificación de la

ciudad y el sufrimiento que ha sufrido Jerusalén en la destrucción causada por el ejército invasor.

Pero también encontraremos que Sión es una personificación de la congregación. Y hay hablarle a Sión, decirle a Sión qué hacer, y Sión lo hace. Y Sión tiene el papel de ser un ejemplo de lo que la congregación debe hacer para superar ese sufrimiento.

Y así, encontramos una especie de paralelo, no exacto de ninguna manera, pero parece haber una tradición más amplia de Mesopotamia que ha influido en Lamentaciones. Y eso no es sorprendente porque había estado bajo dominio mesopotámico durante muchos años. Bien, nos detendremos allí.

La próxima vez, quiero hablar más de las tradiciones detrás de Lamentaciones. También quiero hablar sobre el duelo y la psicología del duelo y cómo se manifiesta en Lamentaciones. Pero por ahora pararemos.